

37 El Gobierno gastará 104.000 millones en la jubilación anticipada de agricultores



37 La Comunidad Europea duplicará las ayudas a España hasta el año 1999



39 Cuatro compañías aéreas de Europa trabajan en su proceso de fusión

Economía

Trabajadores de 21 países exigen la 'Europa Social'

En España, Nicolás Redondo y Antonio Gutiérrez volvieron a criticar las propuestas económicas del PP, ante unos 2.000 trabajadores concentrados en Madrid

Centenares de miles de trabajadores de Europa se manifestaron ayer en todo el continente para protestar por el aumento del desempleo y por el retraso en la puesta en marcha de la 'Europa Social'. En España, el secretario general de la UGT, Nicolás Redondo, y el de CC OO, Antonio Gutiérrez, criticaron las alternativas políticas de derechas ante unos 2.000 trabajadores.

AGENCIAS
BRUSELAS/MADRID

La jornada de movilizaciones fue convocada por la Confederación Europea de Sindicatos (CES), que agrupa a 40 organizaciones sindicales de 21 países de Europa, para mostrar la capacidad de convocatoria de las agrupaciones de trabajadores ante la crisis económica y sus repercusiones sociales.

Las principales concentraciones se produjeron en las ciudades más emblemáticas de la Comunidad Europea: Bruselas, sede de la Comisión Europea, Estrasburgo, del Parlamento Europeo, y Maastricht, donde se firmó el Tratado de la Unión Europea. En Bruselas, varios miles de trabajadores se concentraron frente a las instituciones de la Comunidad Europea pidiendo un impulso a la «Europa Social».

El presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, que se entrevistó con los sindicalistas, subrayó la necesidad de «trabajar todos juntos en la Comunidad Europea», para resolver mejor los problemas». Delors destacó los efectos positivos que los Fondos Estructurales han producido en países como Portugal y España.

14 millones de parados

La Comunidad Europea tiene actualmente 14 millones de desempleados (un 10% de su población activa) y calcula que 1993 acabará con 17 millones de parados, según estimaciones oficiales.

El secretario general de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), Emilio Gabaglio, recordó a Jacques Delors las preocupaciones



Los sindicatos reclaman al Gobierno el pleno empleo

Los dirigentes sindicales de UGT y CC OO pidieron ayer al Gobierno medidas tendentes a conseguir el pleno empleo para todos los trabajadores, durante los actos celebrados en diferentes ciudades con motivo de la jornada de movilización en Europa organizada por la Confederación Europea de Sindicatos (CES). El acto central de estas movilizaciones fue, en España, la concentración en la Plaza Mayor de Madrid —en la foto superior de Efe—, a la que asistieron los secretarios generales de UGT, Nicolás Re-

dondo; de CC OO, Antonio Gutiérrez, y de USO, Manuel Zaguirre.

Redondo insistió ante cerca de 2.000 personas en su rechazo a la derecha y dijo que un gobierno conservador «sería peor, pero eso no puede servir de consuelo a los tres millones de parados», por lo que exigió soluciones urgentes «aquí y ahora». El acto que logró congregarse a mayor número de participantes fue la manifestación celebrada en Vigo, en la que participaron unas 20.000 personas.

de los trabajadores europeos que, en su opinión, «son quienes pagan las consecuencias de la crisis».

En España, el secretario general de la UGT, Nicolás Redondo, y el de CC OO, Antonio Gutiérrez, criticaron las alternativas políticas de derechas que, según el dirigente de UGT, se ven favorecidas por los que «hacen oídos sordos a los intereses de los trabajadores culpando a los salarios de la actual situación económica». Ambos dirigentes sindicales intervinieron en una concentración de delegados con motivo de la jornada de acción europea,

a la que asistieron unas 2.000 personas.

Italia paró durante cuatro horas debido a la huelga general convocada por las tres grandes centrales sindicales —CGIL, CISL y UIL— en defensa de los puestos de trabajo y del sistema democrático. La Confederación Alemana de Sindicatos (DGB) por boca de su presidente, Heinz Werner Mayer, anunció que quieren coordinar a nivel europeo la resistencia contra los ataques a la autonomía tarifaria. En Francia, los líderes de las tres centrales sindicales francesas (CFDT, CFTC, FO),

miembros de la CES, encabezaron la manifestación de varios miles de personas en Estrasburgo, en favor de la Europa Social.

En Portugal, sin embargo, pasajeros de compañías aéreas y usuarios del sistema urbano de transportes de Lisboa fueron los que más sufrieron la Jornada Europea de Acción. Los dos sindicatos mayoritarios portugueses, el pro socialista UGT y el pro comunista CGTP, respondieron al llamamiento sindical europeo convocando 25 huelgas parciales en el país.

Pulso Económico
PRIMO GONZÁLEZ

La reforma laboral, al CES

El documento base para la reflexión del Consejo Económico y Social (CES en torno a la reforma del marco laboral ya está en manos del organismo consultivo. A los pocos meses de su puesta en marcha, el CES se enfrenta a un asunto de dimensiones muy considerables.

Un buen número de las variantes reguladoras que hoy existen en España en materia laboral proceden de la etapa corporativista que caracterizó la manera de legislar de la etapa franquista, como es el caso de las ordenanzas laborales o de las numerosas intervenciones administrativas en el mercado de trabajo, casi siempre inspiradas en criterios muy rígidos y con frecuencia de intencionalidad paternalista.

La exigencia de competitividad internacional, y por tanto de condiciones homogéneas o competitivas de producción, es muy alta. Y la regulación de los mercados de trabajo, sobre todo lo que incide en la productividad de las empresas y en el coste del factor trabajo, forman parte de ese núcleo de comportamientos que debe estar sometido a reglas muy flexibles.

Todo lo que signifique restar capacidad de maniobra a las empresas a la hora de regular sus costes y sus condiciones competitivas suele traducirse en mermas de la competitividad exterior del país y, por tanto, en menores oportunidades de crecimiento económico y de aumento del empleo. No es que lo mejor sea no tener reglas de ningún tipo. Pero tener unas normas tan estrictas que impidan la competitividad, o que la condicionen seriamente, es un riesgo indudable para el desarrollo económico.

Se ha dicho que el documento del Gobierno peca de ambigüedad en muchos aspectos. Si ya en su primera redacción existe esta ambigüedad, asusta pensar lo que sucederá en un foro con posiciones encontradas por definición, como es el CES.